



Proclama por los 47 de Hong Kong

La libertad es una condición que debe defenderse todos los días porque es costoso construirla y relativamente sencillo limitarla. En Hong Kong han sido detenidos 47 personas simplemente por demandar que China respete lo firmado y acordado en 1997. Sus historias conmueven. Jóvenes, adultos y viejos jugándose la vida para vivir en libertad. Es una enseñanza para las prósperas sociedades occidentales. Es que en la última década occidente ha normalizado la creciente represión en el interior de China. Es imprescindible evitar normalizar la creciente represión en Hong Kong y la tentación expansionista en Taiwán y en el Mar de China. Hemos normalizado los comportamientos brutales de un régimen represivo.

Así, China ha intervenido Hong Kong y violado los derechos políticos y humanos de sus ciudadanos. “Un país, dos sistemas” es hoy un slogan hipócrita y vacío. El régimen de Beijing ha incumplido el acuerdo alcanzado con Gran Bretaña en 1997 sobre el status de Hong Kong y hemos dicho poco y hecho nada. Hemos dicho poco y hecho nada porque las elites políticas y económicas occidentales prefieren “dialogar” con Beijing y humillarse para que el régimen no se enoje y así evitar perder negocios. Parafraseando al genial Winston Churchill, actuando de esta manera las elites de occidente se quedarán con la humillación y sin los negocios. A veces parece que las elites de las democracias prósperas han estado estos años en la cubierta del Titanic, bailando alegremente por los negocios con el régimen mientras era evidente el Iceberg de la creciente represión y violación a los derechos humanos en China que, en algún momento, significará también el fin de los negocios para ellos.

China ha agredido a Australia cuando este país pidió investigar cómo se originó el COVID 19. No hicimos ni dijimos nada. China se encuentra cometiendo genocidio contra la minoría Uigur en la provincia de

Xinjiang. No hicimos nada y dijimos poco. China amenaza diariamente a Taiwán. Nos preocupamos algo pero hacemos muy poco.

Tenemos que hacer algo. Es hora. Nunca es tarde pero hoy es un poco más tarde que ayer y mañana será un poco más difícil que hoy ¿Es que está realmente tan lejos Hong Kong de América Latina? ¿Es razonable nuestra ingenua posición de creer que “a nosotros no nos va tocar”? Ha sido ingenua e irresponsable la extendida creencia de que estamos en una geografía suficientemente distante como para aprovechar los beneficios del crecimiento económico y como para no ser víctimas de alguna forma de represión política. No solo es una creencia ingenua e irresponsable sino, principalmente, demasiado inmoral.

Los 47 son un faro moral que nos alumbra.